

PASEO POR EL REAL SITIO DEL BUEN RETIRO

1630/ 2022. Cuatro siglos de historia y diseño de jardines: de Felipe IV/ Conde-Duque de Olivares (el Buen Retiro original) a Felipe VI/ UNESCO (el Paisaje de la Luz).

Después de las 3 sesiones en la añorada Casa de Cultura y Participación Ciudadana de Chhamberí en Febrero de 2020, proponemos ahora este paseo otoñal dos años después. Si en 2020 la directriz era cronológica, queremos privilegiar ahora un recorrido que nos permita en una sola mañana disfrutar de los diferentes paisajes y estilos del parque. Un Itinerario que nos conduzca desde el casco antiguo de Madrid (bajando por la Carrera de San Jerónimo desde la Pza de las Cortes) para atravesar el Salón del Prado (creado entre 1768 y 1782) y adentrarnos en lo que fue el recinto palaciego (del que solo quedan 2 vestigios, el Salón de Reinos y el Salón de Baile o Casón, 1733-1737).

Cruzando después la calle Granada, abierta en 1868 (hoy Alfonso XII), se atraviesa el Parterre (su primitivo diseño es de 1633, su estado actual de 1940 con varios estados intermedios) para alcanzar la única pieza que, aproximadamente, queda de aquel diseño, la Fuente de las Campanillas, recién restaurada con un dudoso gusto.

Y a partir de ahí vislumbrar lo que fue el parque de mediados del XVII: el Estanque Grande, el gran eje Norte-Sur que lo bordea por Poniente, parte de las trazas del desaparecido canal de Mallo que salía del ángulo Sureste de aquel y las primitivas retículas de senderos (su geometría se ha ido alterando con el tiempo) que bordean con setos de aligustre pequeños parterres densamente arbolados.

Desde aquí, atravesando el eje N-S (llamado hoy Paseo de la República de Cuba) por su extremo meridional (el lugar donde hoy esta el monumento al Ángel Caído—R. Bellver, 1878—y que antes estuvo ocupado por la Ermita de San Antonio de los Portugueses, la Real Fábrica de Cerámica y el puesto de mando del ejército napoleónico), adentrarnos en lo que en el XVII se denominó Campo Grande e imaginar su transformación hasta acabar siendo el más hermoso jardín paisajístico del Retiro, con sus laderas y senderos sinuosos, sus láminas de agua y sus palacios de finales del XIX (Palacios de Cristal y de Velázquez de Velázquez Bosco).

Dejando la Rosaleda a la derecha, se llega al Paseo de Coches (antes de Fernán Nuñez), abierto en 1872-74 y peatonalizado en 1983-85, para asomarnos al costado oriental del parque con sus variados paisajes y estilos. En su parte Sur, el único jardín de estilo andaluz (la Alhambra), los Jardines de Cecilio Rodríguez, en memoria del que fue jardinero mayor del recinto en los años 20' y 30' del s XX, después de su paso a propiedad municipal en 1868. Algo más hacia el Norte, la antigua Casa de Fieras cuyo origen se remonta a finales del s XVIII (pajareras, animales exóticos), mejorada en la época de Isabel II (1833-68) y finalmente reordenada por el propio Cecilio Rodríguez en los años 20'. Fue trasladada a la Casa de Campo en los años 70' del XX. Bordeando el Paseo de Coches nos asomamos al extremo nororiental del “Reservado” de Fernando VII, la única zona que permaneció con restricciones de acceso a partir de 1820 y en la que se concentran los “caprichos” que, a semejanza de los de la Duquesa de Osuna en el parque que se denomina precisamente así, se concentraban aquí.

Subsisten la Montaña Artificial, la casita del Pescador y, un poco más lejos, la Fuyente Egipcia.

Finalmente retrocedemos 300m para subir a la plaza de Guatemala donde se erige la famosa estatua ecuestre del general Martínez Campos de Mariano Benlliure (1862-1947), presidiendo una de las composiciones paisajísticas más interesantes del parque, a caballo entre el clasicismo de las radiales cuyo centro es la estatua del General y el paisajismo de los parterres intermedios con su ría y sus trazados curvilíneos.

El paseo de cipreses que conduce al monumento a Alfonso XII permite ver alineadas ambas estatuas ecuestres, la del general y la del rey, también obra de Benlliure.

El impresionante hemiciclo, que ocupa el lugar donde estuvo el antiguo Embarcadero, es una composición semicircular con una columnata de orden dórico de Teodoro Anasagasti, 1919-27, con referencias a otras obras como la que se construye en honor a Guillermo I en Berlín o a Victor Manuel en Roma.

Salimos del parque bordeando el Estanque y pasando por la Fuente de los Galápagos (que estuvo en la Red de San Luis entre 1832 y 1879). De allí arranca la que es hoy vía principal de acceso al parque, la avenida de México, que parte de la plaza de la Independencia, pero que es muy tardía dentro de la evolución del Retiro (no aparece en los planos hasta los años 70' del s XIX).

El Paseo de la Argentina, o Paseo de las Estatuas de los antiguos reyes españoles, recoge rectificadas una traza histórica que partía de la plaza Mayor del palacio del Buen retiro hasta el centro del Estanque a través de un conjunto de retículas de geometría muy variada y larga evolución histórica (ya existían en el XVII). Ascendiendo desde la Puerta de España presenta una monumental perspectiva del Monumento a Alfonso XII, probablemente uno de los efectos más sobresalientes de este parque que nunca poseyó un proyecto unitario de partida.

Al salir, atravesando de nuevo hacia Poniente Alfonso XII, tendremos ocasión de ver las que quizás sean las 2 avenidas más hermosas y mejor edificadas de la ciudad: la propia Alfonso XII y la calle Antonio Maura, ya en pleno centro del barrio urbanizado entre 1868 y 1870 y edificado entre 1877 y 1900. El barrio de Alfonso XII, por su situación y su genealogía—es probablemente el conjunto de arquitectura monumental y residencial más homogéneo y noble de la ciudad, asomándose al Salón del Prado por la hermosa y simbólica plaza de Ila Lealtad en cuyo centro se alza el obelisco a las Víctimas del 2 de Mayo en lejana correspondencia a la otra montaña artificial del parque, la que acoge el Bosque del Recuerdo en memoria a las víctimas de los atentados del 2011.

La inclusión por la UNESCO en 2022 del Prado, el Retiro, el Botánico y el barrio de Alfonso XII en un amplio recinto patrimonial que ha sido denominado Paisaje de de las Artes y las Ciencias, confiere una nueva unidad y visibilidad a este corazón histórico y paisajístico de la ciudad. Su plano se ha incluido en esta pequeña colección para ilustrar este paseo.

Ramón López de Lucio
Noviembre 2022